

Algunos Miembros de una Asamblea Legislativa estaban haciendo un inventario de su riqueza al final de la sesión cuando apareció un Minero Honrado y les pidió que la repartieran con él. Los Miembros de la Asamblea preguntaron:

—Y tú ¿por qué no adquiriste propiedades?

—Porque —respondió el Minero Honrado— estaba tan ocupado sacando oro de la tierra que no tuve tiempo para acumular nada de valor.

Los legisladores se burlaron entonces del Minero, diciendo:

—Si pierdes el tiempo en diversiones infructuosas no puedes, naturalmente, aspirar a compartir las recompensas de la laboriosidad.